

Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACIÓN POPULAR

AÑO V

GIJÓN 15 DE JULIO DE 1916

NÚM. 220

¡Avanzando!...

.....

La excursión a Oviedo realizada el pasado domingo por todas las Asociaciones de Cultura e Higiene ha constituido un éxito enorme y superior a cuanto podíamos esperar.

Merece anotarse la prontitud y precisión increíbles con que estas colectividades han sabido moverse en este caso concreto de la visita a la capital asturiana, para inaugurar digna y brillantemente una serie de excursiones a distintos pueblos de la provincia durante el período veraniego otoñal.

Existía de antiguo el propósito de iniciar el excursionismo cultural, pero de una manera imprecisa en lo que respectaba a la fecha de inaugurarlos, y sin trabajo alguno preparatorio de organización colectiva.

Pues bien, el miércoles día 5, se planteó el asunto en la Asociación gijonesa de Cultura e Higiene y el jueves quedó sancionado el acuerdo por las representaciones de todas las Sociedades hermanas que al domingo inmediato hubieron de aportar un contingente de 400 expedicionarios próximamente.

Y es también digno de consignarse el entusiasta concurso del elemento femenino que en esta excursión estuvo brillantemente representado por gran número de señoras y de animosas y bellas jóvenes pertenecientes a las familias de los asociados.

Y esto no puede decirse por que sí; por el afán de apuntar caprichosamente un éxito resonante de las colectividades gijonasas de Cultura e Higiene. Porque todo ello tuvo carácter público y ostensible, siendo bien notorio el animadísimo aspecto que ofrecía el andén de la Estación del Norte momentos antes de partir el tren, compuesto de 30 unidades y dos locomotoras, que había de llevar a Oviedo tan numerosa expedición. Luego, no puede haber duda de la veracidad y exactitud con que informamos este triunfo de las Asociaciones de Cultura e Higiene, debido a su identificación, a su disciplina moral y al entusiasmo decisivo con que saben cumplir todo acuerdo de actuación mancomunada y que afec-te al buen nombre, al progreso y al interés cultural de las colectividades en conjunto.

Sírvanos esto de confortante satisfacción y

compensa con creces los incontables sacrificios de todo género que esta labor propulsora exige de nosotros. Porque ¿cabe placer mayor ni dicha más cumplida que haber acertado en una empresa nacida entre la penumbra de la duda que por todas partes nos cercaba? Y, ¿puede haber gozo que iguale al de responder con hechos de una evidencia aplastante a cuantos todavía quieran seguir dudando de la virtualidad y la eficacia efectiva de esta labor social y de sus magníficos resultados positivos?...

Seguiremos, pues, esta campaña convencidos de cumplir con ello una misión elevada, que si está muy por encima de los espíritus pequeños que no ven más allá del ras de la tierra, halla en todos los hombres de recto sentir y alto pensar las más fervientes simpatías, las más íntimas adhesiones mentales y su voluntariosa cooperación personal.

Así nuestro optimismo se agranda, y con los ojos de la esperanza vemos abiertos cada día nuevos horizontes donde se dibuja un porvenir risueño en que futuras realidades y hechos confirmativos vengan a demostrar que creíamos, amábamos y teníamos fe en un ideal, grande en aspiraciones de mejoramiento humano, relativo en los medios de llegar a realizarlo por sucesivas obras de perfectibilidad individual y colectiva, para subir por graduales pasos a la cúspide de la verdad y el bien supremos...

Y fijando otra vez la vista en las realidades presentes, ¿quién osará negar que las Asociaciones de Cultura e Higiene caminan sobre terreno firme hacia esa alta finalidad antes insinuada?

Por de pronto, han hecho ya el milagro de integrar en ellas incontable número de hombres de buena voluntad, de heterógena procedencia de clase y de partido, uniendo sus actividades para luchar por todo lo que sea mejorar las condiciones morales y materiales en que la vida social se desenvuelve. Tal verdad está, también, ya generalmente admitida y más de una vez se ha proclamado a los cuatro vientos en la tribuna pública y en la prensa por oradores y periodistas imparciales, que sin formar parte de la comunidad cultural siguen atentamente su obra bienhechora.

De su efectividad, cohesión y disciplina orgánicas da prueba patente esa manifestación que desfilara por las principales calles de nuestra

capital el pasado domingo. Los ovetenses fueron de ello testigos y ellos podrán decir que ante sus ojos vieron pasar un interminable cortejo de hombres, mujeres y niños siguiendo Banderas tremolantes, sin que la lluvia que caía a torrentes los disgregase, porque tenían que saludar colectivamente a las autoridades civiles y académicas, y por nada ni por nadie dejarían de cumplir estos deberes de civismo y cortesía.

Y más tarde cuando en el Teatro de Campoamor se congregara todo lo que significa la población ovetense, desde la más encumbrada aristocracia a la más humilde clase menestral, nuestros paisanos de la capital habían podido convencerse de que si por el número de personas que allí acudieron representando a las Asociaciones populares de Gijón éstas constituyen una importantísima fuerza social, no menor importancia tiene su organización instructiva.

Ante aquel imponente concurso que llenaba hasta los topes todas las localidades del Campoamor, invadiendo los pasillos afluyentes a la sala, se presentaron las secciones docentes dedicadas a la educación y a la enseñanza de los niños, pertenecientes a la Asociación gijonesa de Cultura e Higiene. De haber ido a Oviedo los alumnos de todas las Sociedades hermanas no cabrían, ni con mucho, en aquel amplio y hermoso coliseo. Diga por nosotros el culto pueblo de Oviedo la impresión que le causara aquella simpática prole, que como un solo botón de muestra, se ofreció ante sus ojos en el palco escénico del famoso Teatro.

Las clamorosas ovaciones, los vivas y los aplausos repetidísimos que les fueron tributados a la Escuela de Artesanos, a la Banda infantil, a la Rondalla formada por las alumnas de la Academia de Música y a la Masa coral, en el memorable acto del Campoamor, son la prueba más elocuente de como el ilustrado pueblo de Oviedo se convencía de que, efectivamente, las Asociaciones gijonesas de Cultura e Higiene, representan lo que hemos dicho: una incontrastable fuerza popular y una organización cultural y docente de suma importancia.

Y si todo esto es una innegable demostración de la amplitud, intensidad y perfección orgánicas de las Asociaciones de Cultura e Higiene en sus laboriosos y difíciles empeños de instruir y educar al pueblo, ¿cabe, entonces, dudar de su enorme influencia en todos los órdenes de la vida social?

Siendo todo ello una verdad palmaria, negar su transcendencia actual, y dudar de su avance hasta triunfar en lo porvenir, equivale a cerrar los ojos ante la evidencia de los hechos.

Consignados estos, que suponen los éxitos morales, obtenidos en la visita de las Asociaciones de Cultura e Higiene a la noble capital ovetense, pasaremos a reflejarla en breves apuntes.

La primera excursión cultural

De nuestro Programa.— Antecedentes.— Afirmaciones

La primera excursión será para saludar muy cordial y cariñosamente a la histórica y muy ilustrada ciudad de Oviedo, tesoro inapreciable de curiosidades artísticas, de bellezas arquitectónicas, de joyas literarias y de todo cuanto represente los prestigios, la historia, el saber de nuestro Principado

(Texto literal copiado de nuestro Programa inicial de actuación.)

El párrafo con que encabezamos estos apuntes, transcrito, a la letra de nuestro Programa, lanzado al iniciarnos en la vida periodística, demuestra que esta excursión a la ciudad ovetense, responde a un arraigado propósito y que obedece a un plan consciente y deliberadamente madurado de actuación cultural.

Otros textos anexos al arriba copiado de aquel memorable documento, confirmarían también que el excursionismo brillantemente inaugurado el domingo día 9 del actual es uno de los principios esenciales de nuestra labor práctica para llegar, aparte otras cosas, a la transformación de las costumbres y las diversiones populares.

Queremos prologar estas notas con esos textos recordativos que refresquen la memoria de los olvidadizos y enseñen a los que la ignoren que en esto de las excursiones, como en todo, obramos reflexivamente, siguiendo una senda ideal, razonada y pensada con gran anterioridad.

Y queremos también con ello garantizar la seguridad de que cumpliremos siempre lo que prometemos y en plazo prudencial que nos permita la preparación necesaria para realizar aquellas iniciativas que requieran integración de elementos varios y tiempo más o menos largo para llevarlas a la práctica.

Explícitamente fijado en nuestro Programa de 1912 el plan de excursiones, y expresamente indicada la ciudad de Oviedo para inaugurarlas, hubo necesidad de esperar la formación de esas falanges culturales, de esos núcleos de ciudadanos, de esa animosa hermandad que cual dilatada familia, acudió unida por un mismo sentimiento de solidaridad y de afecto a nuestras ideas, al llamamiento de los organizadores de la primera fiesta excursionista.

Todo lo cual queremos resumirlo en dos afirmaciones a saber: que sabemos donde está nuestro punto de partida; que nos hemos trazado una senda de la cual no nos apartaremos

hasta llegar a la meta de nuestras aspiraciones, mediante, nada más, el tiempo necesario, exigido por todas las cosas del mundo para desarrollarse y cumplir sus naturales fines.

¡A OVIEDO!

Brevísimos trabajos de preparación bastaron para organizar, según hemos dicho, esa gran expedición gijonesa que el domingo a la una de la tarde salió para Oviedo, reinando entre todos los expedicionarios el mayor entusiasmo.

Es la hora de partir. Un convoy de treinta unidades arrastrado por dos locomotoras transpone el patio de agujas llevando hacia Oviedo una intensa ráfaga de amor fraternal, de alegría juvenil y bullidora entremezclada con el pensar reflexivo e intenso de aquellos que ven las cosas de la vida a través del prisma optimista y que observan que aquel tren que se desliza raudó y majestuoso sobre railes de acero, será nuncio simbólico de felices nuevas, mensajero de próximas eras de progreso moral de dos pueblos hermanos, unidos por lazos de amor y concordia...

LLEGADA A LA CAPITAL

Son las dos y media de la tarde. Hace una hora que cae sobre Oviedo una lluvia torrencial que imposibilita el tránsito por las calles. Por la de Uría llegan a la Estación del Norte sinnúmero de carruajes conduciendo representaciones del Ayuntamiento, la Diputación, la Universidad. En el andén se hallan comisiones de los Circulos ovetenses, Centros obreros, Exploradores, Orfeón, Banda del Regimiento del Príncipe y numeroso público.

Poco antes de las tres el rugir de las máquinas y las alegres notas sonoras de la brillante Banda del Príncipe, anuncian que los gijoneses llegan a la capital. Abrense rápidas las portezuelas de los coches y descienden presurosos los expedicionarios sonrientes, entre saludos, apretones de manos, vivas, aclamaciones y el vibrante sonar de la música que anima aquel recibimiento cordial y efusivo, dispensado por el pueblo de Oviedo a las Asociaciones de Cultura e Higiene.

ENTRADA EN LA CIUDAD

Sin pérdida de tiempo organizase la comitiva. Rompe marcha la Banda del Príncipe y una simpática patrulla de Exploradores gijoneses. Siguen a estos las Banderas de las Sociedades hermanas de Pumarín y Roces, Arenal, Cenero, El Llano, Barrios Nuevos, Granda y Vega, La Calzada, Natahoyo, Tremañes y Gijón. Las estimadas Enseñas, van acompañadas de nutridas comisiones entre las que se destacan hermosos rostros femeninos. Son simpáticas jóvenes pertenecientes a las familias de los socios, que

han querido realzar con su presencia este magnífico acto. Las referidas comisiones están nutridísimas. Algunas de ellas pasan de setenta personas. Cierran el brillante cortejo la Rondalla, la Banda infantil, varios alumnos de la Escuela de Artesanos con sus profesores y la Junta Directiva en pleno de la Asociación central presidida por D. Carlos Cienfuegos Jovellanos. En un paréntesis de la lluvia la manifestación desfila entre vivas y aplausos por la calle de Uría. Al llegar a la de Fruela el final de la comitiva, vuelve la lluvia. En tanto verificase la visita de saludo a la primera autoridad local.

EN EL AYUNTAMIENTO

En la Casa consistorial, cuyos balcones lucen vistosas colgaduras, el alcalde Sr. Gómez y los concejales señores Acebal y Fernández Alonso y el secretario municipal Sr. Argüelles, reciben afectuosos a las representaciones culturales.

El Sr. Cienfuegos Jovellanos, como presidente de la Asociación gijonesa central presenta a sus colegas, los presidentes de las Sociedades hermanas, teniendo palabras de cariño y gratitud para la capital que fué la población elegida para inaugurar las excursiones por la provincia, con esta visita de los gijoneses, que como él desean ardientemente la unión y prosperidad de Oviedo y Gijón.

Le contesta el Sr. Gómez, ensalzando la labor eficaz que por la cultura popular realizan las Asociaciones, con abnegación y constancia admirables, y que deben servir de ejemplo a todos los pueblos de la provincia, sumándose a esta gran obra de verdadero progreso.

El Sr. Fernández Alonso, después de dar la bienvenida a los gijoneses dedica frases de cortés elogio a las bellas gijonesas que forman en la expedición sin temor a las inclemencias del tiempo, viniendo a honrar a Oviedo con su simpática presencia.

Dedica grandes encomios a las Asociaciones de Cultura e Higiene de alta finalidad social, en las que trabajan los gijoneses por el mejoramiento de su pueblo, llevando a todas partes la instrucción, la cultura y la higiene que elevan su nivel intelectual, moralizan sus costumbres y evitan en lo posible los peligros que suelen amenazar la salud pública.

Termina este ilustrado concejal saludando a las Banderas que allí se ostentan en prueba de cariño y adhesión, y arengando con entusiasmo a los oyentes para que perseveren hasta ver cumplidos sus elevados propósitos.

EN LA UNIVERSIDAD

Desde el Ayuntamiento, la comitiva se dirige a la Universidad donde el Rector Sr. Arias de Velasco y el catedrático D. Enrique de Benito

dispensan cariñosísima acogida a los excursionistas teniendo para todos atenciones y delicadezas sin cuento y enseñándoles las innumerables bellezas artísticas, retratos, antigüedades que este prestigioso Centro universitario atesora, así como el Gabinete de Historia natural y los recuerdos de su centenario, últimamente celebrado.

Los gijoneses salieron altamente complacidos de la amabilidad con que fueron tratados tanto por el Sr. Arias de Velasco como por el Sr. de Benito, de quien tienen las Asociaciones culturales gratísimos recuerdos y por el que sienten vivísima simpatía y admiración grande.

Después de esta interesante visita a la Universidad, las representaciones cumplieron a la Diputación y al Sr. Gobernador de la Provincia, dirigiéndose seguidamente al Teatro Campoamor.

EL FESTIVAL

Grandiosa se puede llamar la fiesta artístico-cultural con que las Asociaciones de Cultura e Higiene obsequiaron al pueblo de Oviedo en el Campoamor. Grandiosa por lo intensamente efusiva, por el inmenso entusiasmo desbordado en continuas ovaciones con que aquel auditorio numerosísimo que llenaba por completo el Teatro, tributara su cariñosa admiración a cuantos elementos se presentaron en el escenario.

La sala ofrecía imponente aspecto, estando las localidades de preferencia ocupadas por distinguidas familias de la alta sociedad ovetense; formando en aquél heterogéneo concurso todas las clases sociales; representaciones de la Diputación, Ayuntamiento, Universidad y Centros de primera enseñanza, etc., etc.

Ocupaba el palco presidencial el Alcalde Sr. Gómez acompañado de varios concejales, el presidente honorario de las Asociaciones de Cultura e Higiene, D. Santiago Nájera Alesón y el presidente efectivo de la Sociedad gijonesa D. Carlos Cienfuegos Jovellanos y el catedrático D. Enrique de Benito, orador admirado de estas Asociaciones.

A las cinco de la tarde se presentan en el palco escénico la Banda infantil y la Rondalla formada por pequeñas alumnas de la Academia de música de la Asociación central.

Y ahora demos el programa en forma telegráfica para no alargar demasiado estas notas.

La Rondalla infantil femenina interpreta dos piezas de concierto con gran justeza y afinación.

El maestro de la Escuela de Artesanos don Gonzalo Menéndez lee un notabilísimo trabajo que merecerá acogida aparte en la biblioteca de CULTURA E HIGIENE.

La Masa coral perteneciente a dicha Asociación gijonesa canta preciosos coros, matizándolos bellamente.

El joven gijonés D. Regino Alvarez da lectura correctísima al siguiente trabajo de nuestro director:

SALUDO Y EXHORTACION

¡Ovetenses!: recibid la cordial salutación que en nombre de la Revista CULTURA E HIGIENE os rinde un gijonés, ferviente admirador de vuestra, por tantos títulos, ilustre ciudad.

Y sabed que con la palabra admiración quisiéramos sintetizar en este gratísimo momento un cúmulo de ideas, simpatías, afectos, sentimientos adhesivos, latentes en lo más hondo de nuestro ser e imposibles de definir en estas breves cuartillas.

Admiramos, sí, profundamente vuestra proverbial ilustración, cultura y refinamiento artístico; vuestro carácter noble, lleno de afable sociabilidad y alegrado por rasgos de vivísimo ingenio; y admiramos vuestra laboriosidad infatigable y ese acendrado amor que profesais a Oviedo. Y como vosotros, amamos también a vuestra ciudad vetusta, cuyas viejas torres y palacios legendarios evocan una tradición grande, gloriosa, de romántica idealidad, que llega hasta nuestros días cual inalterable perfume de amor ensoñado, y que parece espiritualizar el moderno vivir, a veces de grosero positivismo y siempre entregado a luchas semi-bárbaras por la existencia material.

Nuestros ojos os ven así, cual sois: como un pueblo originariamente formado sobre cimientos de ilustre abolengo. Como una ciudad histórica, invulnerable, que ha sabido sobreponerse a todas las vicisitudes de los tiempos adversos y enlazar un pasado glorioso con un presente lleno de vigor, de prosperidad y grandeza en todas las manifestaciones de la vida moderna. Como la metrópoli de una Provincia dilatada y fecunda que habrá de perpetuarse en venideras edades que, cual nosotros, admirarán el genio potentemente creador y progresivo de los hijos de Oviedo en el siglo XX.

Porque así os vemos, os observamos y os comprendemos, así también os sabemos admirar y querer. Y así ardientemente deseamos que os asociéis desde hoy a nosotros viniendo a ocupar, si queréis, los primeros puestos en este campo de lucha por el progreso moral y la perfectibilidad biológica de los hombres y, por ende, de los pueblos.

Recabar vuestra ilustrada y valiosa cooperación en la obra de CULTURA E HIGIENE, es, tal vez, el objeto primordial de esta visita de los gijoneses.

El asunto es amplio y complejo; y la obligada brevedad nos impide siquiera bosquejarlo y, menos, abrir cátedra hoy aquí donde se congrega un auditorio cultísimo y bien impuesto de todas estas ideas compendiadas gráfica y expre-

sivamente en los lemas estampados en nuestra Bandera.

Guiados por esa venturosa Enseña, marchemos todos hacia un ideal grande de perfección humana, universalmente pensando.

Y concretándonos a los fines inmediatos y a las derivaciones de esas ideas os diremos que vamos implantando cosas aparentemente pequeñas, cuya importancia y transcendencia grandes se habrán de apreciar con el transcurso del tiempo.

Poco o nada de teorizar ni deslumbrarnos por la retórica huera de teorizantes infecundos.

Hay exceso de teorías de pretenciosa intelectualidad y ha surgido felizmente el espíritu práctico, para traducir a hechos tangibles lo que en ese inmenso fárrago haya de verdad y sea aplicable y útil a las necesidades biológicas del individuo, a su perfeccionamiento moral y al bienestar colectivo.

Aspiramos a la vigorización física, en equilibrio moral, de la raza; al embellecimiento e higienización de la vivienda y la población urbano-rural; al mejoramiento de las costumbres y a la atenuación posible del vicio organizado en sórdidas explotaciones; a la cultura cívica y la educación asociativa de los individuos, sin distinción, fundiéndolos en amorosa comunidad ligada por idénticos intereses universales, humanamente pensando; y teniendo para los particulares de clase, política y socialmente hablando, todos los respetos debidos.

Para conseguirlo, uníos con nosotros en este gran movimiento de higiene y cultura.

Todos los problemas derivados de la Maternología y la Puericultura han sido puestos sobre el tapete por la cultura mundial. La higiene de hoy, elevada a ciencia social, por excelencia, resolverá todas las cuestiones de saneamiento y ornato públicos y de la sanidad industrial y de todas las formas del trabajo, de la habitación, de la subsistencia y del vestido. Los grandes estudios realizados en estos últimos tiempos sobre la educación del carácter y la voluntad del hombre y sobre sus deberes en la vida de relación, cuando se divulguen intensamente tendrán un poder decisivo para establecer el equilibrio moral de las sociedades en feliz y pacífica convivencia.

Mas recordamos que la obligada brevedad nos impone prudentes limitaciones.

Terminamos, pues, deseando ingenua y ardentemente que en esta bella capital se establezcan Asociaciones de Cultura e Higiene para proteger la maternidad y la infancia desvalidas; para crear parques infantiles, campos de recreo al aire libre para los adultos; para organizar fiestas del árbol y excursiones naturistas, culturales e instructivas; para fomentar las buenas costumbres, la templanza, el mejoramiento de la

vida, con la construcción de casas bellas, baratas e higiénicas, con la higiene doméstica y con todo cuanto se oponga a la suciedad, al vicio y a la ignorancia frívola en que se disipan tantas energías de la raza en la presente época, amenazada de tremendas decadencias.

Obtener, queridos ovetenses, vuestro efímero concurso en esta hermosa labor, sería la satisfacción más grata, sentida por este gijonés que de veras os ama y admira y respetuosamente os envía su más cordial saludo

FRANCISCO SUÁREZ ACEBAL.

* * *

Tras muy corto intervalo el niño Juanín Argüelles, que cuenta apenas diez años de edad y que forma parte de la Sección artística de la Asociación de Cultura e Higiene del Arenal, declama admirablemente un monólogo de gran fuerza sentimental.

Siguen a este futuro artista dramático las niñas Rufina y Milagros Medrano, distinguidas alumnas de la Academia musical de la Asociación central, que dicen con inimitable gracia y donosura un hermoso diálogo.

Luego el colosal Saldaña (D. Juan) desborda la risa estrepitosa del público, interpretando un monólogo en bable del laureado poeta gijonés don Emilio Robles (Pachín de Melás).

Rufina Medrano (*Pequeña Goya*) deleita de nuevo a la concurrencia, con la interpretación de otro soliloquio teatral.

Terminada la parte escénica, el presidente de la Asociación Central don Carlos Cienfuegos Jovellanos, rodeado de todas las Banderas de las Sociedades, con viril entonación y con entusiasmo grande y comunicativo lee una tirada de versos vibrantes que constituyen una bella salutación a Oviedo y un hermoso himno a la obra cultural.

Finaliza el programa con una audición de la Banda infantil que deja oír varias piezas musicales siendo ovacionada; y así termina el festival magnífico y pródigo en notas gratísimas.

Fué un acto de hondas y agrabilísimas impresiones. Un espíritu de simpatía y fraternidad parecía flotar en el ambiente de la sala ganando el ánimo del público y disponiéndolo al aplauso admirativo y fervoroso, rendido sin tasa a las Asociaciones de Cultura e Higiene que habían organizado el hermoso festival en que ovetenses y gijoneses se dieron un abrazo espiritual que fortalecerá los vínculos de afecto que deben unirlos siempre.

OBSEQUIO A LA GREY INFANTIL

Cuando el público había abandonado el teatro, en el escenario del mismo, los Exploradores gijoneses, sirvieron una merienda a los instrumentistas de la Banda infantil y a las alumnas y

alumnos, respectivamente, de la Academia de música y de la Escuela de Artesanos.

Terminada la merienda fueron todos hacia la Estación del Norte y sin formar, a causa de la lluvia que seguía cayendo.

¡GRATITUD!

Sea la palabra gratitud la que resuma estos apuntes; gratitud, sí, guardaremos siempre para el Ayuntamiento, la Universidad, la Banda del Regimiento del Príncipe, los Centros Obreros y las Sociedades de recreo y las artísticas y, en fin, para todo el pueblo de Oviedo que tan cariñosa hospitalidad dispensara a la primera excursión verificada por las Asociaciones gijonesas de Cultura e Higiene, por nosotros reseñada y comentada brevemente en las rápidas notas que anteceden.

Vida femenina

Higiene mental

Las que hacéis vuestro aprendizaje en un ambiente saneado por la higiene mental moderna, tenéis mucho adelantado para ser felices y crear felicidad a vuestro alrededor. El mundo se ha ensanchado para vosotras; podéis llegar lejos, hasta donde ni lo sospechaban siquiera las generaciones que os han precedido.

Únicamente hay que persuadirse de que nada de lo que se adquiere se tiene de balde; todo se paga con el trabajo asiduo del estudiar, del discutir y del hacer. Los perezosos, los holgazanes, se quedan donde están: siempre bajitos. Pero aquí no se trata de eso; para los entendimientos claros, que no están falseados por malos principios, el estudio es un placer porque llena una necesidad del alma, que es conocer. Un conocimiento que la mente se ha apropiado, no tiene precio. El trabajo no se siente cuando nos deja una ganancia tan segura. Y como los conocimientos se engranan unos con otros y van formando la cultura, que da superioridad a la persona, resulta que cuanto más se conoce más se desea conocer, y el estudio no es árido, sino atractivo, a condición de que lo que se aprende se aprenda bien. Todo lo que se aprende mal es peor que lo que no se aprende, porque, después de perder el tiempo, ha dejado en el entendimiento ideas confusas que lo perturban. La educación general que se da hoy en los colegios escogidos por las familias que temen para sus hijas el contacto con las de otras clases sociales, sobre ser un *bañito* superficial que no sirve para nada, tiene muchos peligros, porque nada de eso satisface las necesidades del entendimiento.

Quedan inactivas sus mejores facultades, la atención, la voluntad, el juicio, y la imaginación vuela desorientada por donde más gusto le da. ¡Cuántas veces estas deficiencias, que dejan tanto campo desocupado en la mentalidad de las jóvenes educadas en esos colegios, son causa de que muchas de ellas, la fina flor de las almas puras, dejándose llevar de un fervor que extingue de raíz todo interés que no sea el de la propia alma, dejan en su casa padres afligidos, a veces enfermos; hermanos pequeños, necesitados de ayuda, y van a encerrarse en un convento, restando energías a la obra altruista, a la obra santa de la familia y de la humanidad.

Fanni Garrido de Rodríguez Mourelo.

De cosas varias

Una caída, un golpe, un choque, etc., pueden producirnos *magullamientos*. Cuando estos interesan sólo la piel, basta tratarlos con unturas de aceite de olivas, sobre las que se aplica una venda, que no se levanta luego en dos o tres días. Pero los magullamientos pueden interesar al hueso, al corazón (hemorragia), a los intestinos (vómito), al cerebro (desvanecimiento durable); exigase entonces asistencia facultativa.

Puede el magullamiento afectar también una gravedad interna, interesando la piel, músculos y nervios del lugar dolorido. En este caso, y mientras llega el médico, se coloca al paciente echado (si la confusión está en la cadera, sentado), dándole un antiespasmódico. Y para el trato preventivo del magullamiento, se aplican fomentos de agua fría o de árnica, (8 o 10 gotas) disuelta en un litro de agua fría; o de aguardiente alcanforado; desinfectando antes y después de la aplicación la parte lastimada, con lociones de agua timolada.

* * *

En uno de los años recientemente transcurridos, el importe de la ciruela exportada a Inglaterra está representado en los siguientes datos tomados de una estadística comercial.

De Francia.....	5.640.000 francos
De Alemania.....	1.000.000 »
De Bélgica.....	450.000 »
De Holanda.....	400.000 »
De los Estados Unidos...	245.000 »
De España	0.000.000 »

Desde hace algunos años, dos grandes acaparadores de Burdeos reclutan en Murcia personal español, con el cual recorren primero la zona de Levante y suben después por la cuenca del Ebro hasta Logroño, recogiendo y embalsamando con el mayor esmero cuanta ciruela claudia puedan adquirir. La casi totalidad de esta

riquísima ciruela se consume en Francia; pero, parece que algunas partidas van por ferrocarril hasta el mercado de Londres donde se venden como producto francés.

* *

Se calculan en siete mil trescientos millones de francos los gastos que a Francia ocasionó la guerra con Prusia del año 1870.



Por la salubridad de la leche

.....

Aunque los casos de intoxicación por la leche que recaen en personas adultas son los más ruidosos y los que más atraen atención pública, conviene hacer saber que no tienen comparación con los estragos silenciosos que ocasiona a la continua el uso de ese alimento descompuesto entre los niños de corta edad, los cuales, obligados a nutrirse casi exclusivamente de este líquido, sufren por tal causa, durante el verano especialmente, afecciones intestinales muy graves, que dan una mortalidad que espanta.

Está demostrado que la causa de los envenenamientos por la leche en el estío, es debida a la presencia en este líquido de un número extraordinario de bacterias, así como a la acción de los productos tóxicos que éstas producen.

No parece, pues, lógico, que nuestras autoridades municipales sigan empeñadas en perseguir ciertas adulteraciones químicas más o menos reales, mientras se olvidan del modo de prevenir las causas que, ayudadas por la codicia y la ignorancia de los expendedores, determinan en la leche el desarrollo excesivo de tales bacterias, que es, sin duda alguna, donde está el peligro más cierto para la salud pública.

Comenzando por reconocer las dificultades con que aquí, donde tan dormidos andan los respetos a las leyes sanitarias, tropezaría la imitación de lo que ha hecho el Municipio de Nueva York, implantando una serie de medidas que otro día consignaremos, encaminadas a prevenir las causas de contaminación microbica de la leche que se expende diariamente en la gran ciudad, creemos, sin embargo, que algo podría hacerse en este sentido entre nosotros, principiando por instruir a los que comercian con este alimento, respecto a los medios, bien sencillos, por cierto, de evitar su descomposición, o sea el desarrollo de un excesivo número de gérmenes microbianos, para concluir exigiendo la responsabilidad penal en que incurran los que, a sabiendas, dejen de cumplir luego las reglas higiénicas que, para esta particular industria, impone imperiosamente la necesidad de defender la salud pública.

(Continuará)

Ecós y Notas

El nuevo presidente del Ateneo Obrero de Gijón, nuestro distinguido amigo el doctor don Antonio Ortega, en atento B. L. M. nos comunica la constitución de la Junta Directiva recientemente elegida en el antiguo Centro artesano y en esta forma:

Presidente, D. Antonio Ortega; Vicepresidente, D. Enrique Miranda; Secretario, don Ezequiel de Castro; Vicesecretario, D. Sacramento Lafuente; Tesorero, D. Fortunato García; Contador, D. Emeterio Espartero; Bibliotecario 1.º, D. Sabino Antuña; Bibliotecario 2.º, don José Morilla; Vocal 1.º, D. Eleuterio Quintanilla; Vocal 2.º, D. Baldomero Corral.

Felicitemos a la nueva Junta del Ateneo, deseándole los mayores aciertos en la misión directiva que se ha impuesto y ofreciéndole nuestro concurso para cuanto lo juzgue útil a la respetable institución de enseñanza y cultura del obrero gijonés.

* * *

Para el próximo domingo 23 se anuncia la inauguración de la Sociedad de Cultura e Higiene de Pumarín y Rocés.

Constará de un acto oficial en el que las Asociaciones hermanas rindan su adhesión solemnemente a la nueva Sociedad que se instituye en la gran colectividad cultural, extendida por todo el concejo de Gijón.

Después de la solemnidad inaugural, se organizará una hermosa fiesta en el campo amenizada por la Banda y la Rondalla infantiles, distintas secciones artísticas de los centros populares y otros elementos recreativos.

En su magnífico hotel situado en las inmediaciones de la fiesta, el digno y entusiasta presidente de la Sociedad de Cultura e Higiene de Pumarín y Rocés nuestro respetable amigo D. Antonio Munilla, hará los honores a los invitados a este acto que promete ser magnífico.

* * *

El entusiasta y celoso bibliotecario de la Sociedad de Cultura e Higiene de la Calzada, nuestro antiguo amigo D. Simón Rodríguez, nos ruega demos las gracias en esta Revista al ilustrado director del Colegio de Ntra. Sra. de Begoña D. Alberto González Azpiri, que acaba de donar un importante lote de libros para la Biblioteca del referido Centro.

Con gusto consignamos la gratitud de los simpáticos culturales de La Calzada hacia el Sr. Azpiri, incansable en facilitar con sus donaciones el progreso de las Bibliotecas populares.

* * *

En el «Kiosco Jovellanos» se venden números sueltos de CULTURA E HIGIENE, y se admiten suscripciones a esta Revista.

Miscelánea

Hombres, frases y hechos célebres

Adriano IV (Nicolás Brensespeare).—Hijo de un mendigo. Se instruyó a sí propio, y por sus méritos, ciencia y virtudes llegó a la dignidad pontificia en 1154. Murió en 1159.

Los tocayos.—No deja de ser curiosa la siguiente etimología que se da a las palabras *tocaya* y *tocayo*, haciéndolas derivarse de la fórmula que se pronunciaba en la celebración del matrimonio, solemnemente, entre los romanos.

Cuando la comitiva nupcial llegaba a la puerta de casa del marido, éste, saliendo al encuentro, preguntaba a la que iba a ser su esposa. ¿Quién eres tú? Y ésta respondía con la frase sacramental siguiente: *Ubi tu Cayus, ibi ego Caya*. En donde tú seas llamado Cayo, a mí me llamarán Caya; esto es, allí en donde tú mandares, mandaré yo, o bien, tú y yo seremos iguales en casa, tú Cayo y yo Caya; en una palabra somos tocayos.

Pasos del Progreso.—Año 1844, invención de los acumuladores, por Armstrong; 1850, Giffard inventa los inyectores de vapor; 1858, Dupuy de Lome los barcos acorazados.

PENAS DE AMOR

Después que mal me quisistes
nunca más me quise bien,
por no querer bien a quien
vos, señora, aborrecistes.

Si cuando os miré no os viera,
o cuando os ví no os amara,
ni yo muriendo viviera,
ni viviendo os enojara;
más bien es que angustias tristes
penosa vida me den,
que cualquier mal le está bien
al que vos mal le quisistes.

Sepultado en vuestro olvido,
tengo la muerte presente,
de mí mismo aborrecido,
y de vos y de la gente:

siempre contento me vistes
con vuestro airado desdén,
aunque nunca tuve bien
después que mal me quisistes.

Pensamientos

P.

—El don más grande que puede uno recibir en este mundo, es el saber vencerse a sí mismo.
—C. de Bolonia.

—El verdadero obediente no desea ser removido del lugar en que le han puesto.—San Francisco de Asís.

—Sufrir todo de todos y no hacer sufrir a nadie.—S. Barat.

¡Interrogaciones! ..

Yo pregunto ¿por qué, la infancia, que todo lo ignora, es tan risueña...? ¿Por qué, la juventud, que no ve más allá del día en que vive, es tan alegre...? ¿Por qué, la ancianidad, que todo lo sabe, es tan triste...?

O de otro modo: ¿Por qué la sencilla ceguera de la inocencia y de la ignorancia es más fácil que las orgullosas satisfacciones de la inteligencia...? ¿Qué hay en el fondo de la grandeza y de la sabiduría de la tierra que de tal modo entristece o desespera el alma del hombre? ¿Por qué la experiencia es tan amarga...? ¿Qué cruel desengaño hay en el fondo de la vida y en el fondo de la ciencia humana...?—*Selgas*.

Cantares

Que me vendiste se cuenta,
y añaden, para tu daño,
que te dieron por mi venta
monedas de desengaño.

Que es corto sastre, preveo,
para el hombre la mujer,
pues siempre corta el placer
estrecho para el deseo.

Porque esté más escondido,
de tal modo te lo cuento,
que entre mi boca y tu oído
no quiero que esté ni el viento.

Campoamor.

Lecturas festivas

La madre (después de contar una historia muy patética).—Y ahora, Ricardito, ¿te gustaría dar ese bollo al pobre niño que vimos ayer y que no tiene papá?

Ricardito.—¿No sería mejor darle papá?

* * *

—Soy dechado de bondad
—Lo sé, más no es conveniente
tener familiaridad
con cierta clase de gente,
Y nunca olvide usted...

—¿Qué?

—Este refrán castellano:
«Al villano dale el pie
y se tomará la mano.»

* * *

En un examen de Historia Natural.
El profesor pregunta al alumno.
—¿Sabría usted citarme alguna fiera plantígrada?

El examinando permanece mudo.
—Vamos a ver si sabe usted decirme quién era Cuvier.

El alumno con decisión:
—¡Una fiera plantígrada!